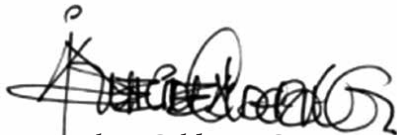


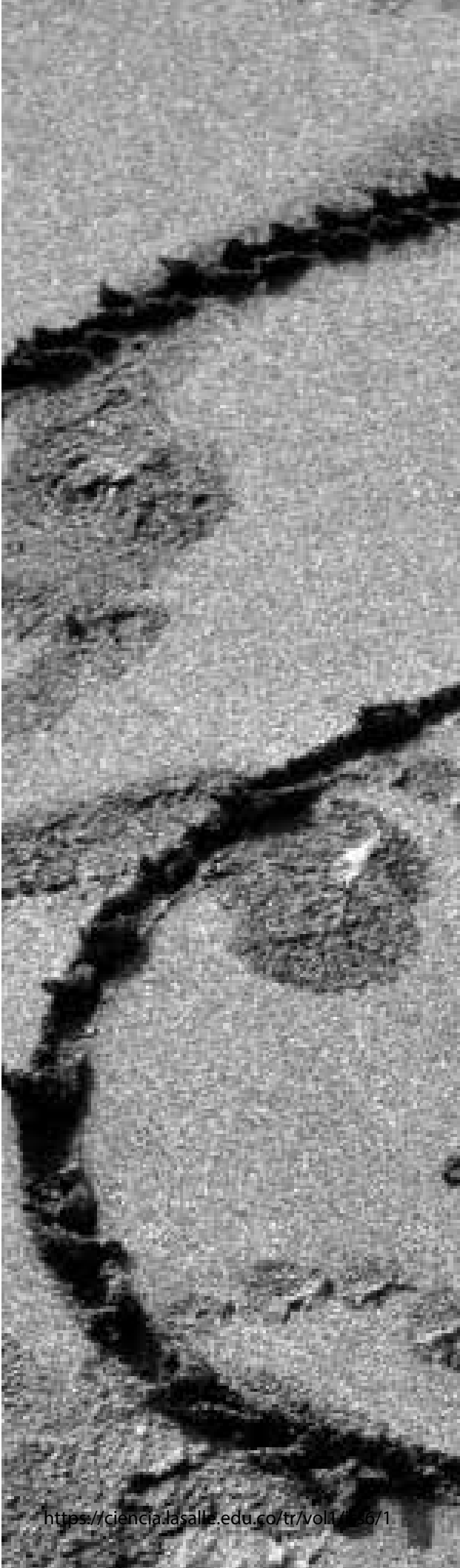
EDITORIAL

Trascender... todo apunta a eso, a traspasar todo límite, a continuar procesos y a no contemplar la palabra *fin* o la expresión *por fin*. En cualquier proceso el desempeño académico y profesional no es la excepción; debemos continuar. Esta reflexión permite que la educación continuada de la Facultad de Ciencias del Hábitat se conciba como una herramienta que permita que los procesos nunca concluyan, que propenda a la creación de ambientes de aprendizaje que generen la transferencia del conocimiento en múltiples vías mediante la profundización y actualización en temáticas relacionadas con el hábitat, que afiance conocimientos, competencias y valores en los futuros y actuales profesionales.

A la vanguardia del quehacer profesional encontramos varios campos donde se exige actualización constante; la representación digital es uno de ellos. El *software* especializado como herramienta que permite visualizar con gran exactitud y realismo los procesos constructivos y de diseño, no para pasar eternas horas frente a la pantalla de un computador dibujando, sino poco tiempo creando e innovando. Ahora bien, el diseño, la construcción, la gestión, la administración, los procesos de contratación y la política pública no escapan a esta necesidad. Qué exigencia demanda estar vigentes; el pánico que genera caer en el baúl de lo obsoleto nos debe llevar a aceptar que solo una continua formación permitirá que a pesar de que la tarjeta profesional cambie de presentación y que cada vez se vea más antigua, no afecte el ejercicio profesional. Así que la idea es no detenerse, estimado profesional; procure nunca marcar un fin.



Jaqueline Calderón Garzón



Alegoría a la evolución
Foto: Cinthya Benítez, Estudiante de Arquitectura,
Facultad de Ciencias del Hábitat, Universidad de La Salle